

bibliografía en torno a las comunidades de base

En un espacio que abarca solamente tres años (1968-71) la producción bibliográfica en castellano es abundante, variada en perspectivas y promete enriquecerse cada día más. Ello es debido principalmente al florecimiento comunitario en América Latina y al apoyo dado por la jerarquía sudamericana a la reflexión teológica en este campo. Esto no quiere decir que en otros países, entre los que se encuentra España, no se haya reflexionado y experimentado en este tipo de vida comunitaria (cfr. un reciente "pliego" de Vida Nueva dedicado a las Comunidades de base) aunque no siempre con la objetividad y respeto que se merece (cfr. Iglesia-Mundo núm. 7).

Nos proponemos ofrecer solamente unas líneas fundamentales, a donde pueda acudir fácilmente el lector. Conscientemente hemos evitado las obras en lengua inglesa o alemana pensando en el público de habla hispana. En honor a la verdad diremos que los fondos edito-

riales sudamericanos constituirán principalmente la base de la bibliografía por la razón apuntada arriba. Pero no dejaremos de lado la producción, todavía escasa, de nuestras editoriales.

1. Eclesiología

Entre las obras de carácter teológico sobre las comunidades cristianas de base una de las que podemos considerar como de las más completas es la de J. A. VELA, *Las comunidades de base y una Iglesia nueva* (Ed. Guadalupe, B. Aires 1969). Enfoca la primera parte del estudio bajo la perspectiva teológica del Vaticano II: Una Iglesia en servicio (diaconía), comunión de vivencias de fe y relaciones humanas (koinonía) y peregrinante en estado de misión (kerigmática) (cfr. con parecido enfoque J. MARINS, *Comunidad eclesial de base, Iglesia, comunión, opciones decisivas*, Ed. Bonum, B Aires 1969). Una excelente síntesis eclesiológica ofrece también M. USEROS, *Cristianos*

en *Comunidad* (Sígueme, Salamanca 1970), partiendo de la reflexión teológica de las comunidades paulinas. Luis Maldonado apunta en prólogo: "La eclesiología se hace aquí muy empírica, la pastoral logra un equilibrio de contenido teológico-práctico". Es un libro que hay que tener en cuenta. (Véase igualmente el artículo de I. RUDOR, *Teología de la comunidad eclesial*, Pastoral Misionera n.º 5 (1969) pp. 44-63, con buena exposición y profundidad). A. ALONSO, "*Comunidades eclesiales de base*" (Sígueme, Salamanca 1970) hace una exposición más completa pero no tan profunda de los fundamentos teológicos y pastorales. En el libro *Comunidades de base* (Marova, Madrid 1971) J. M. GONZALEZ RUIZ reflexiona sobre la situación de la Comunidad de base en el contexto eclesial (pp. 57-73). Para él la Iglesia bloqueada en la institucionalización no será eficientemente contestada más que por comunidades cristianas compuestas de creyentes convencidos. J. PEREA ofrece un estudio serio y profundo de la dimensión eclesiológica en *Significado eclesial de las comunidades de base*, dentro del volumen: *Vida cristiana y compromiso terrestre* (Mensajero, Bilbao 1970). Basándose en las obras de Karl Rahner, C. MULLER en *Jalones para una teología de las comunidades de base*; Teología y Vida núm. 10 (1969) pp. 254-266, comenta la declaración del episcopado chileno sobre las comunidades cristianas de base. Es una buena síntesis del pensamiento del teólogo alemán sobre el tema.

En un nivel más sencillo y al mismo tiempo profundo M. DELESSESSE en *Una comunidad llamada Iglesia* (S. Educación Atenas, Madrid 1970) reflexiona sobre la Iglesia como comunidad de creyentes. En esta tónica P. A. LIÉGÉ, *Imaginer l'Eglise*, Parole et Mission n.º 12

(1969) pp. 575-82. En general todo el número.

2. Pastoral

A. ALONSO en su libro *Comunidades eclesiales de base* (Sígueme, Salamanca 1970) tiene un capítulo (pp. 153-239) en el que revisa los elementos formativos y estructurales de la CEB y su fundamentación pastoral. J. MARINS, *La comunidad eclesial de base* (Bonum, B. Aires 5.ª ed. 1971), analiza las consecuencias pastorales de la nueva formulación de la comunidad cristiana (cfr. del mismo autor: *Comunidad eclesial de base, Iglesia, comunión, opciones decisivas*, pp. 121-136). Importantes son los artículos de J. CUSPINERA, *La vivencia de la fe en la pequeña comunidad* y A. MARZAL, *Las comunidades cristianas, camino de superación de las crisis de fe*, en *Vida cristiana y compromiso terrestre* (Mensajero, Bilbao 1970), donde relacionan fe y comunidad (cfr. también A. BRUNNER, *Fe y comunidad*, Seleccion de Teología 2 (1969) pp. 439-51).

Elemento importante en toda CEB es la formación de sus miembros mediante la acción catequética. J. G. ORTEGA, *La catequesis, problema de comunidades de base* (Catequesis Latinoamericana n. 1 (1969) pp. 22-26), inicia con breves rasgos la problemática formativa. En la misma revista JOHN GORHAM ofrece unas *Pistas socio-religiosas para una catequesis comunitaria* (pp. 64-73). La estructuración breve de un plan de catecumenado es presentado por J. A. ALCANTARA en *Dinámica de pequeñas comunidades* (Bonum, B. Aires 1970, pp. 42-49). Alusiones más o menos extensas se encuentran también en los libros del apartado anterior.

Acercas de la liturgia en la CEB dos artículos importantes en Phase n.º 8 (1969): J. LLOPIS, *La misa en grupos reducidos*, exhaustivo en este tema, y L. MALDONADO, *Dimensiones psicosociológicas de la eucaristía*. A. POUILLY, *Liturgia doméstica* (Teología y Vida n.º 10 (1969) pp. 218-31), hace una interesante reflexión pastoral partiendo de la escritura, teología y legislación eclesial.

Muy utilizado por las comunidades cristianas de base es el tan conocido, y a la vez desconocido, método de revisión de vida. Es conveniente traer aquí el libro de F. MARTINEZ GARCIA, *La revisión de vida* (Herder, Barcelona 1970), en donde nos expone de forma profunda los principios teológicos, espirituales y metodológicos de dicho método.

3. Sociología y Psicología

Las ciencias humanas juegan un papel muy importante en la formación de los miembros de la CEB así como en su marcha y estructuración. J. A. VELA nos presenta un libro muy completo sobre el tema, *Dinámica psicológica y eclesial de los grupos apostólicos* (Guadalupe, B. Aires 1968). En su primera parte expone detalladamente el método de dinámica de grupos con sus diversas implicaciones comunitarias. En la segunda completa la anterior con un estudio de la dinámica eclesial. Importante. Con la misma perspectiva es una buena iniciación el libro repetidamente -citado de J. A. ALCANTARA, *Dinámica de pequeñas comunidades*, (Bonum, B. Aires 1970, pp. 220-318). De forma breve pero muy bien planteado M. ORAISON en *Où sont les véritables sectes?* (Parole et Mission número 47 (1969) pp. 561-63) describe los caracteres del grupo sectario.

Aunque no tratan directamente el tema de la CEB, los títulos que ofrecemos ahora nos orientarán en estos temas. M. S. OLMSTED, *El pequeño grupo* (Paidós, B. Aires 2.ª ed. 1966): analiza la constitución, estructura, cultura y sociología del grupo. Importante. Como iniciación puede verse: *Breves reflexiones sobre la dinámica de los grupos* de A. GONZALEZ R. (Teología y Vida n.º 10 (1969) pp. 242-246). Igualmente el libro de J. M. AUBRY y Y. SAINT ARNAUD, *Dinámica de grupos* (Euramérica, Madrid). Bajo otro punto de vista psicológico el libro de T. R. BATTEN sobre *El enfoque no-directivo en el trabajo social de grupo y comunidad* (Euramérica, Madrid 1969).

Desde la perspectiva sociológica C. DE LORA, *La comunidad cristiana desde una perspectiva sociológica* (Mensaje Iberoamericano número 53 1970), aporta unas reflexiones interesantes sobre CEB en Latinoamérica. A. Alonso en el libro ya citado dedica un capítulo a CEB y sociedad. Igualmente R. ZUÑIGA en *Comunidades de base: estrategia, variedad y sentido* (Teología y Vida n.º 10 (1969) pp. 235-41).

Digno también de tenerse en cuenta es el esfuerzo de muchos investigadores sociales que han desarrollado ampliamente la temática comunitaria (urbana y rural). Entresacamos dos trabajos que pueden aportarnos elementos de juicio muy interesantes. F. de P. FERREIRA, *Teoría social de la comunidad* (Euramérica, Madrid 1968) y sobre todo el denso trabajo de MURRAY G. ROSS, *Organización comunitaria* (Euramérica, Madrid 1967).

4. Experiencias

Quien mejor nos puede orientar sobre la organización, fundamentos

teológicos, desarrollo y sentido de las comunidades cristianas de base son las experiencias de las que están ya funcionando. El *Courrier Communautaire International*, revista bimestral, editada por el Centre Communautaire International (Avenue des Franciscains, 8, 1150 Bruxelles) tiene como misión la de recoger las experiencias de vida comunitaria que se dan en todo el mundo, así como la de ser órgano de información, intercambio y formación de la vida comunitaria en la Iglesia. En cada número se encontrará exposiciones de dichas experiencias. DOMINIQUE BARBÉ en *De-main, communautés de base* (Cerf, París 1970) nos relata ampliamente la experiencia comunitaria de Osasco, Brasil, Seis experiencias de muy diverso corte se nos presentan

en el libro *Comunidades de base* (Marova, Madrid 1971). M. GAMO, *La parroquia, comunidad imposible*, en *Vida cristiana y compromiso terrestre*, pp. 438-498, presenta la historia y desarrollo interno de la comunidad cristiana de Moratalaz. Dos tipos diversos de CEB españolas (urbana y rural) aporta Pastoral Misionera n.º 1 (1969) pp. 7-21. Y en el n.º correspondiente a sept. la experiencia comunitaria en un pueblo chileno. Más amplias en referencias son las experiencias comunitarias de Ponte dos Carvalhos y Tutoya en: J. MARINS, *La comunidad eclesial de base* (Bonum, B. Aires 1969). Igualmente el libro resultante de la comunidad de Villa Tesei de J. A. ALCANTARA, *Dinámica de pequeñas comunidades* (Bonum, B. Aires 1970).